

EUTOPÍA-1

Revista de Desarrollo Económico Territorial - N.º 1 - noviembre 2010



Comité editorial

Luciano Martínez (FLACSO); Sergio Ochoa (CEDET);
Francisco Rhon Dávila (CAAP/FLACSO); Cornelio
Delgado (CEDET); Manuel Chiriboga (RIMISP)

Comité Asesor Internacional

Liisa North (York University, Canada), Bert Helmsing
(ISS, Holanda), Cristóbal Kay (ISS, Holanda), Gian-
carlo Canzanelli (PNUD-ART Internacional) Francisco
García (España), Juan Pablo Pérez Saínz (FLACSO-
Costa Rica) Santiago Sedaca, Iris Carana, Eric Ross
(American University), Arilson Faraveto (Universidade Federal do ABC).

Director: Luciano Martínez

Editores: Brian Wallis, Bolívar Lucio

Corrección de estilo: Santiago Rubio

Ilustración de portada: Marco Chamorro

Diseño gráfico: Antonio Mena

Imprenta: CrearImagen

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito, Ecuador

Tel: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

CEDET

Av. Eloy Alfaro N35-09 y Portugal

Edificio Millenium Plaza, oficina 303

Quito, Ecuador

(593 -2) 3332044

(593 -2) 3330794

www.cedet.ec

ISSN: **13905708**

Quito, Ecuador 2010

1ª. edición: noviembre de 2010

Índice

Presentación 5-7

DOSSIER

El desarrollo local: ¿territorializar políticas o generar políticas territoriales?
Reflexiones desde la práctica 11-23
Enrique Gallicchio

**Análisis multidimensional y
escalar del desarrollo territorial en Brasil** 25-49
Sergio Schneider, Paolo Waquil, Eduardo Ernesto Filippi, Aldomar Arnaldo Rückert, Anelise Graciele Rambo,
Guillermo F. W. Radomsky, Marcelo Antonio Conterato y Suzimary Spetch

**Dinámicas Territoriales Rurales
en América Latina** 51-68
Manuel Chiriboga Vega

**Agricultura comercial y resistencia territorial: Análisis de las relaciones
campo-ciudad en la provincia del Azuay** 69-81
Nasser Rebaï

ESTUDIOS DE CASO

**La alianza productiva y social de María la Baja en Colombia.
Un contraste de lo encontrado con los discursos del desarrollo local** 85-99
Andrés Gómez

**Clusters y desarrollo local:
El caso del distrito textil en Atuntaqui** 101-112
César Paredes V.

CONTRA-PUNTO

**Modelos alternativos de Desarrollo Local
desde la periferia** 115-128
Mauricio López Oropeza

RESEÑAS

Andy Pike, Andres Rodriguez-Pose y John Tomaney
Local and Regional Development 131-132
Brian Wallis

Luciano Martínez V. (Comp.)
Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local 133-134
Bolívar Lucio

Revistas de Desarrollo Territorial Rural 135-136

Epílogo
**La perspectiva del Comité Ecuatoriano
de Desarrollo Económico y Territorial** 137
Sergio Ochoa



Dossier

Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil

Multidimensional and multiscalar analysis of territorial rural development in Brazil

Sergio Schneider, Paolo Waquil, Eduardo Ernesto Filippi, Aldomar Arnaldo Rückert, Anelise Graciele Rambo, Guillermo F. W. Radomsky, Marcelo Antonio Conterato y Suzimary Spetch ¹

Resumen

Recientemente han ocurrido cambios de carácter político, práctico y analítico respecto del entendimiento del desarrollo rural. Diversos esfuerzos se han realizado en el análisis y la discusión de dinámicas como ruralidad, territorios, desarrollo y en la construcción de una perspectiva territorial de desarrollo rural. Los cambios en las formas de identificación y medición del desarrollo rural suscitan cuestionamientos con relación a la validez y eficacia de los métodos y técnicas utilizadas. Lo anterior alude a la necesidad de establecer criterios y metodologías de análisis coherentes con las múltiples manifestaciones y escalas del desarrollo. Dentro de este cuadro se inscribe el objetivo de este trabajo: proponer una metodología de análisis multidimensional y multi-escala del desarrollo territorial rural. Para ello, exponemos metodologías testadas en cuatro territorios rurales de Brasil. Los resultados de este trabajo están basados en el pragmatismo que configuró sus objetivos iniciales y que pretendía analizar, con base en dos herramientas metodológicas, una caracterización, medición y análisis del nivel de desarrollo de territorios rurales de Brasil.

Palabras clave: desarrollo rural, Índice de Desarrollo Sostenible, biograma, territorio, escalas.

Abstract

Of late, there have been several political, practical and analytical changes to our understanding of rural development. Diverse efforts have emerged in the analysis and discussion of spatial dynamics such as “rurality”, territories, in the construction of a territorial perspective of rural development. These changes in the forms of identification and measurement of rural development lead us to question the validity and effectiveness of applied methods, inviting us to establish methodologies and analytical criteria coherent with the multiple manifestations and scales of development. This article offers a multidimensional and multi-scalar analytical model for territorial rural development, using our methodology tested in four rural territories of Brazil.

Key words: rural development, sustainable development index, biogram, territory, scale.

¹ Sergio Schneider - Profesor del Departamento de Sociología y de los Programas de Post-Grado en Desarrollo Rural (PGDR) y Sociología de la UFRGS (schneide@ufrgs.br); Paolo Waquil - Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS); Eduardo Ernesto Filippi (UFRGS); Aldomar Arnaldo Rückert (UFRGS), Anelise Graciele Rambo (UFRGS); Guillermo F. W. Radomsky (UFRGS); Marcelo Antonio Conterato - Universidades Federal de Pelotas (UFPEL) y Suzimary Spetch - Universidades de Cruz Alta (UNICRUZ)

Introducción

Ruralidad y desarrollo están entre los principales temas que contribuyeron para la renovación de las investigaciones sobre los procesos sociales rurales en los años recientes. En Brasil y en varios países de América Latina, a partir de mediados de la década de 1990, se evidencia una renovación en las discusiones y abordajes sobre la ruralidad y los procesos de desarrollo.

[...] destacaron los problemas que puede ocasionar la superposición entre el sentido conceptual y cognitivo del territorio y la dimensión práctica y normativa del abordaje político del desarrollo territorial.



Tal como resaltó Kay (2008) los estudios sobre ruralidad reclaman una “novedad” que, en muchos aspectos, están relacionados con los viejos problemas que afectan la realidad social y económica del medio rural³. De la misma forma, Gómez (2001) también enfatizó los aspectos ambiguos de la “nueva ruralidad”. En otro trabajo (Schneider, 2009), ya había sido destacada la convergencia entre los estudios sobre la ruralidad y las agendas de los procesos de desarrollo. De una manera general, los estudios recientes sobre la ruralidad y desarrollo tratan de temas relacionados con el papel de las actividades no-agrícolas y de la pluriactividad, con las nuevas relaciones rural-urbano y con las transformaciones en la cultura e identidad de las poblaciones rurales, producto de la masificaciones del acceso a las comunicaciones y de la mayor interacción con los mercados y empresas transnacionales.

En la convergencia entre los temas de ruralidad y desarrollo, estudiosos y formuladores de políticas públicas (*policy makers*) emplearon, de forma creciente, el concepto de territorio y a utilizar un abordaje territorial para analizar el desarrollo. Este encuentro no siempre fue amistoso y varios analistas (Schneider y Tartaruga, 2006; Abramovay, 2006) destacaron los problemas que puede ocasionar la superposición entre el sentido conceptual y cognitivo del territorio y la dimensión práctica y normativa del abordaje político del desarrollo territorial. Así, el uso generalizado del término o del abordaje territorial en la literatura sobre desarrollo rural parece haber producido una naturalización de los conceptos analíticos, tal como el de territorio, además de una incorporación y adopción, sin crítica y mediación, de la terminología normativa del desarrollo territorial.

El objetivo de este trabajo es mostrar la importancia del análisis multidimensional y escalar como recurso metodológico y heurístico en el estudio de los procesos de desarrollo

3 Kay (2008) indicó que en América Latina los estudios sobre la “nueva ruralidad” buscan ampliar la visión del campo de lo agrario a lo rural, enfatizar la multifuncionalidad de los espacios rurales debido a la creciente importancia de las actividades no agrarias y de la fluida e intensa interrelación entre lo rural y lo urbano y lo local con lo global, así mismo se resignifican los cambios en los patrones culturales y de vida rurales (2008: 32).

territorial. La metodología multidimensional será presentada y discutida a partir de las técnicas estadísticas multivariadas que permiten trabajar con bases de datos compuestas por múltiples indicadores y variables. Esta metodología es producto de un trabajo de investigación exploratorio que fue realizado en cuatro territorios rurales de Brasil. El recurso heurístico de análisis escalar, por su parte, pretende incorporar una sugerencia de los geógrafos, que insisten en la necesidad de considerar los distintos niveles y proyecciones espaciales que pueden asumir las formaciones territoriales. De esa forma, se pretende mostrar que es posible promover el diálogo entre la dimensión cognitiva y conceptual del territorio, tal como es entendido especialmente en la geografía, y su dimensión más aplicada que ha sido identificada con el abordaje o perspectiva territorial de desarrollo. Igualmente, se busca proporcionar mayor coherencia analítica a la propia definición de desarrollo territorial que, al incorporar las referencias del análisis multidimensional y escalar, agregaría consistencia teórica y robustez metodológica a los aspectos normativos y políticos.

Este artículo se divide así. La primera es la introducción. En la segunda sección son presentadas reflexiones sobre las interfaces entre la nueva ruralidad y el desarrollo rural a partir del abordaje territorial. La tercera trata de la multidimensionalidad del desarrollo rural y es presentada y aplicada la metodología del Índice de Desarrollo Sostenible (IDS) y del biograma en cuatro territorios rurales del Brasil. En la cuarta sección, se muestra cómo estas metodologías permiten la visualización de distintos padrones de desarrollo en un determinado punto en el tiempo y espacio, indicando que la metodología escalar permite una mayor aproximación a las distintas dinámicas territoriales de desarrollo rural. En las consideraciones finales, se busca enfatizar la complementariedad entre el análisis escalar y multidimensional en la perspectiva territorial del desarrollo rural.

Ruralidad y desarrollo territorial

Existe de facto una discusión sobre la ruralidad contemporánea que, en líneas generales, puede ser apropiada desde tres vertientes importantes. La primera comprende la ruralidad a partir de los cambios socioeconómicos y demográficos. Esta perspectiva ganó proyección luego de la divulgación del trabajo de la OCDE sobre los límites de las definiciones sectoriales del rural y de la presentación y aplicación de una metodología que quedó conocida como los “indicadores territoriales de ruralidad” (Schneider y Blume, 2004).

La segunda vertiente trata la ruralidad como una forma de percepción y representación relacionada con la cultura y la identidad de los individuos, desvinculada de su base físico-espacial. Mormont (1990) sugiere que la forma de destacar lo rural y dar una definición propia sería por medio del entendimiento de la diversidad de identidades de los actores que usan y residen en el medio rural, que no serían solo los agricultores. Por lo tanto, el medio rural pasaría a ser una categoría identificable a partir del modo en que sus actores

construyen su relación y sus representaciones simbólicas con el espacio. La ruralidad se convierte en una categoría social y espacial que puede ser asimilada por medio de las representaciones de los individuos a través de su identidad social.

La tercera perspectiva enfoca el rol de la diversidad y heterogeneidad de los espacios rurales forjados por las mudanzas societarias contemporáneas, como la descentralización económica y política, las nuevas tecnologías informacionales, los flujos de comunicación e interacción. Para Marsden (1998) y Murdoch (et al., 2003), la reestructuración capitalista de la agricultura tiene como efecto la aparición de una ruralidad diferenciada (*differentiated countryside*) que es “consumida” por diferentes actores y procesos. El rural diferenciado surge como un objeto de consumo de diferentes actores y como resultado de los procesos más generales de los cambios de la sociedad en el periodo postfordista.

Esta discusión sobre la ruralidad, bien como las distintas y complementares formas de su análisis, transcurren durante el periodo que inicia con la década de inestabilidad de 1990. Ocurre que este también es el período en que las discusiones sobre el tema de desarrollo vuelven a escena en América Latina. Tomando como ejemplo Brasil, pasados los años de inestabilidad macroeconómica y político institucional, caracterizada por la hiperinflación y caída por *impeachment* del primer presidente elegido por voto directo después de la dictadura militar (Collor de Melo), se percibe que el Estado brasileño vuelve a tener un rol importante como inductor de acciones de desarrollo a partir de mediados de la década de 1990. Sin embargo, este proceso ocurre en un contexto de recuperación organizacional y política de los movimientos sociales y otras instancias de la sociedad civil. Este será el contexto en que las discusiones sobre nuevas formas y enfoques de desarrollo ganan espacio político y reconocimiento institucional.

En este escenario surge el abordaje territorial de desarrollo, que aparece con la propuesta de promover la superación del enfoque sectorial de las actividades económicas, amenizar la dicotomía espacial entre lo rural *versus* urbano o campo *versus* ciudad y reconocer el protagonismo de los actores emergentes de la sociedad civil. En estos términos, el abordaje territorial de desarrollo se propone valorizar la diversidad de acciones, estrategias y trayectorias de los actores que buscan que el vector de los movimientos adopte la forma *bottom up*. El territorio es visto y entendido como espacio y campo en que estos procesos se afirman y transcurren, convirtiéndose de esta forma en una unidad importante para el planeamiento e implementación de las acciones de desarrollo.

En Brasil, autores como Veiga (2002) y Abramovay (2003) comenzaron a destacar la importancia considerar la “dimensión espacial del desarrollo” en que la representaciones sectoriales y escalar pierden importancia debido a su incapacidad de lidiar con las múltiples escalas, formas de gestión y ejercicio de poder que representan nuevos formatos institucionales en el medio rural. En ese sentido, muchos autores destacan que la perspectiva o abordaje territorial representa un avance con relación al enfoque sectorial porque consigue superar las rígidas escalas de gestión, poder y planeamiento, que no corresponden al con-

texto de la acción del Estado y ni la necesidad de participación de los actores de la sociedad civil.

En América Latina, el trabajo de Schejtman y Berdegú (2004) mostró cómo es posible conjugar el referencial teórico y político de la relación entre territorio y desarrollo territorial rural. Los actores definen el territorio como una construcción social, “un espacio de identidad dotado de un proyecto de desarrollo socialmente acordado” (2004: 05). Tal definición fundamenta sus concepciones sobre la perspectiva de desarrollo territorial rural, que es destacado como “un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado con la finalidad de reducir la pobreza rural” (2004: 30). El documento elabora una definición operacional de territorio que permite delimitar los espacios de acción de las políticas de desarrollo rural. No obstante, para una definición operacional, parece importante destacar que además de la identidad asentada por Schejtman y Berdegú es importante considerar que los territorios resultan del ejercicio de poder de múltiples actores sobre un espacio físico determinado. En ese sentido, tal como destacado por Raffestin (1993), es posible comprender cómo los territorios son transformados y cuáles actores se tornan hegemónicos y ejercen la dominación.

Una reseña de la trayectoria de las discusiones sobre la incorporación de la noción de territorio al análisis de los procesos de desarrollo indica que esta se relaciona con dos otras perspectivas. La primera se refiere a la relación entre territorio y las discusiones sobre identidad y capital social que enfatizan la importancia de la cohesión social y su relación con la formación de las identidades en un determinado espacio. Es la reflexión de Echeverri (2006), que encuentra paralelos en las formulaciones de Ray (1998) y Putnam (1996). La segunda perspectiva destaca los procesos de inmersión (*embeddedness*) de las relaciones sociales y económicas en un determinado contexto o ambiente local en que las relaciones de inter-conocimiento, reciprocidad y proximidad se convierten en dimensiones sobre las cuales se apoya el proceso de desarrollo; esto estimula formas de cooperación, intercambio e interacción que amplían la capacidad de innovación y reducen los costos de transacción. Esta última vertiente se afirma en el campo de la sociología económica donde destaca las contribuciones de Granovetter (1973); Abramovay (2003) y Storper (1997).

Los territorios rurales inmersos en procesos sociales y económicos son presentados como un abordaje diferenciado para los estudios sobre desarrollo rural. Inspirado por las discusiones de la sociología económica, Granovetter (1973) recupera la idea de Karl Polanyi, en que las relaciones económicas entre los individuos están inmersas en un contexto social caracterizado por normas, códigos y hábitos (una cultura) que pueden ser vistos como instituciones tácitas que poseen el rol de garantizar la cohesión social. Al contrario de la perspectiva culturalista de Putman, los estudiosos de la sociología económica afirman que las relaciones e interacciones entre los actores son socialmente construidas y negociadas y que forman estructuras, jerarquías sociales y luchas por poder.

En Brasil, la perspectiva de inmersión ha sido adoptada en los trabajos de Abramovay (2006, 2003). Para el autor, los lazos informales y las interacciones no mercantiles establecidas a lo largo del tiempo son tan o más importantes que los factores naturales y las dotaciones humanas, capaces de determinar las opciones de localización de las empresas y de los trabajadores en la constitución de un territorio. La predisposición de recursos es un factor objetivo pero está en la forma de organización el elemento esencial para la definición de un territorio (Beduschi Filho y Abramovay, 2003).

Tal constatación encuentra resonancia en los apuntes de Storper (1997, que aborda el territorio como un espacio social y económico que potencializa la dinámica de desarrollo asentado en la colaboración y aprendizaje colectivo. Para Storper, las convenciones y las normas pueden regular las relaciones sociales de un determinado grupo humano localizado en el territorio, dando oportunidad a la reducción de los costos de transacción, la estabilización del ambiente institucional y en consecuencia el incremento de la eficiencia económica. De esta forma, la visión de desarrollo territorial por la óptica de la teoría de *embeddedness* se revela en un recurso analítico adecuado para comprensión de dos elementos centrales en experiencias de desarrollo: los mecanismos de cooperación entre actores y el papel de los mercados (Abramovay, 2006).

El entendimiento de los territorios rurales, mientras estén inmersos en los procesos sociales y económicos dentro de un contexto de retorno del Estado, como ordenador de acciones de desarrollo que legitima e interactúa con los actores de la sociedad civil, parece adecuado para el análisis de las relaciones entre ruralidad y desarrollo. No obstante, de forma general, esta perspectiva carece de herramientas metodológicas que permitan comprender las dinámicas territoriales de desarrollo rural de múltiples escalas que conforman la ruralidad contemporánea diferenciada. Esto es importante para la comprensión de cómo estas dinámicas rurales influyen las acciones y políticas a ser realizadas en los territorios. En un intento de contribuir al debate, este artículo propone el uso del análisis multidimensional y escalar como recursos metodológicos y heurísticos de los procesos de desarrollo rural.

Según Sepúlveda (2008), el abordaje territorial favorece y enfatiza la multidimensionalidad que asume importancia en la medida que permite la percepción de la complejidad, diversidad y heterogeneidad de los procesos de desarrollo. La perspectiva territorial de desarrollo rural, para el autor, envuelve un proceso que busca transformar la dinámica de desarrollo mediante una distribución ordenada de las actividades productivas en conformidad con el potencial de sus recursos naturales y humanos. Tal perspectiva exige que las políticas económicas, sociales, ambientales y culturales que actúan en los territorios sean mantenidas y apoyadas en procesos descentralizados y participativos. El análisis de las múltiples dimensiones permite registrar desequilibrios o posibles contradicciones internas además de diferencias entre las regiones y los territorios evaluados, representando de esta forma una herramienta capaz de auxiliar en la elaboración e implementación de acciones y políticas públicas de desarrollo.

Sin embargo, a pesar de que análisis multidimensional tiene el mérito de englobar la diversidad, este es limitado en lo que se refiere a los aspectos longitudinales dado que las herramientas como el biograma (la representación gráfica de las dimensiones) y el IDS (Índice de Desarrollo Social, que es un indicador sintético con base en variables secundarias) se restringen a observar las trayectorias de las regiones y de los territorios investigados, lo que permite apenas un análisis estático y puntual. En ese sentido, el análisis escalar cumple el rol metodológico de complementar al abordaje multidimensional de desarrollo dado que identifica qué actores están presentes y actúan en el territorio y cómo usan y transforman el espacio. Mientras el biograma y el IDS permiten evaluaciones de las dimensiones y comparaciones de los niveles de desarrollo en diferentes territorios, el análisis escalar permite un estudio sobre las dinámicas territoriales, usualmente pautadas en mecanismos de cooperación entre los actores y en el acceso a mercados, que son dinámicas inmersas en procesos sociales y económicos.

La metodología de las escalas geográficas de poder y gestión representa un recurso analítico y metodológico que permite observar de qué forma los actores locales/regionales (sociedad civil, Estado y mercado) se articulan entre sí y con las demás escalas de poder y gestión, con vistas a la promoción de acciones, buscando el desarrollo de su territorio. Para Castro (1995), la escala geográfica es un artificio analítico que otorga visibilidad a lo real una vez que la complejidad del espacio torna exhaustiva la descripción de la totalidad, no levantando la comprensión de los fenómenos (Raffestin, 1993).

Es importante resaltar que una escala no puede ser vista de forma aislada a las demás dimensiones ya que tiene como consecuencia la pérdida de su poder explicativo. En ese sentido, vale la pena llevar en cuenta la observación de Born y Purcell (2006), que alertan sobre las “trampas” de lo local (*local trap*), que puede ocurrir cuando el análisis de una determinada escala (en general, lo local) oculta el rol de otras dinámicas escalares, que pueden actuar de forma complementaria o en competencia, conforme el caso. Born y Purcell destacan tres aspectos inherentes al análisis escalar: primero se debe considerar que la escala es una construcción social, por tanto, una estrategia; segundo, la escala es fluida y fija y; tercero, que toda escala es relacional.

La escala como construcción social corresponde a estrategias o acciones practicadas por actores sociales impresas sobre el espacio pero en constante transformación, lo que hace que sea resultado tanto de la dinámica interna como de las relaciones con otras escalas. En ese sentido, Brenner (2001) afirma que los procesos de estructuración escalar constituyen geografías de poder social y enfatiza que la continua reorganización y reestructuración de

[...hay] tres aspectos [en el] análisis escalar: primero se debe considerar que la escala es una construcción social, por tanto, una estrategia; segundo, la escala es fluida y fija y, tercero, que toda escala es relacional.



las escalas espaciales es parte integrante de las estrategias sociales y de las luchas por el control, empoderamiento y apropiación de espacio.

En esa misma dirección, Acselrad (2002) resalta que los procesos de desarrollo que se territorializan a partir de las acciones de los actores en escalas locales pueden no ser repuestas endógenas a problemas exógenos. La dinámica del desarrollo territorial de escala local ocurre por la combinación de factores y de múltiples dimensiones en escalas variadas, lo que resalta su carácter relacional. De esta misma forma, Born y Purcell (2006) enfatizan que la escala implica un conjunto de relacionamientos inter-escalares. El significado de una escala local, por ejemplo, sólo tiene sentido en relación con otras escalas más amplias por la cual los autores llaman atención al debido cuidado y cautela con la idealización de las soluciones que siempre preconizan el retorno a lo local.

Desde el punto de vista operacional, es pensado que el análisis de la dinámica de los actores de múltiples escalas, que originan diferentes niveles de densidad institucional⁴, puede ser implementado por medio del estudio y análisis de indicadores como acciones/proyectos/programas, lo que permite que sean catalogadas demandas, potencialidades y debilidades del territorio. Los resultados de estos análisis, además de ofrecer una representación de la red de conexiones e interfaces entre los actores y sus escalas de actuación, permite subsidiar la formulación de políticas públicas y acciones de desarrollo rural que, en el límite, pueden influenciar las dimensiones que merecen ser apoyadas con mayor prioridad (que pueden ser justamente aquellos que el análisis multidimensional estuviera apuntando por medio del IDS y del biograma de los territorios).

A partir de estas referencias, serán presentados los resultados de un estudio en el cuál se realizó un ejercicio en el sentido de reunir una herramienta normativa, que es el análisis multidimensional, por medio de la utilización del IDS y de los biogramas y la metodología escalar.

Aprendiendo la multidimensionalidad del desarrollo territorial rural en Brasil

La multidimensionalidad es importante para los análisis territoriales una vez que permite entender la diversidad y heterogeneidad de los espacios rurales que marca la ruralidad contemporánea, ruralidad producida y consumida por múltiples actores. De la misma forma, es necesario considerar que el desarrollo rural es tributario de la diversidad de experiencias,

4 La densidad institucional se refiere a la densidad de organizaciones e instituciones que actúan en el territorio visualizando acciones de desarrollo rural. Para Fernández (2004) representa una sólida presencia institucional (firmas, asociaciones empresariales, instituciones financieras, ONG, agencias de desarrollo, escuelas, centros de servicio, institutos tecnológicos y universidades, etc.) además de formas de cooperación que generan una conciencia de pertenencia a una dinámica territorial.

de mecanismos de cooperación y de acceso a mercados y, consecuentemente, requiere un estudio sobre sus múltiples dimensiones que lo constituyen y conforman, tal como mencionado por Sepúlveda (2008).

A partir de esta consideración, fue realizado un estudio, a cargo de un equipo multidisciplinar, lo que buscaba atender una demanda de la Secretaría de Desarrollo Territorial (SDT) del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) para la elaboración de una caracterización, medición y análisis del nivel de desarrollo de los territorios rurales. La SDT inicialmente seleccionó una herramienta metodológica, el biograma y el IDS, que fueron desarrollados y utilizados por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en algunos países de América Latina. Esta propuesta metodológica consiste en la colecta y sistematización de indicadores representativos de dimensiones de desarrollo sostenible y permite la realización de evaluaciones rápidas y comparativas de los niveles de desarrollo en diferentes territorios.

El IDS y el biograma son pertinentes y adecuados para realizar estudios comparativos, en los cuales se puede percibir y analizar la diversidad de situaciones encontradas. Su operacionalización, después de algunas adecuaciones a la realidad brasileña, fue realizada en cuatro territorios rurales: “Estrada de Ferro”, Goiás (GO), “Alto Jequitinhonha”, Minas Gerais (MG), “Sudoeste do Paraná”, Paraná (PR), y “Médio Alto Uruguai”, Rio Grande do Sul (RS)⁵. Los instrumentos, una vez validados, pueden ser fácilmente aplicables a los demás territorios rurales.

Para la construcción de la herramienta metodológica que intenta sintetizar la multidimensionalidad del desarrollo territorial se definieron dimensiones y variables, valorizando elementos rurales, pero condicionada por la disponibilidad de datos. La definición de las dimensiones siguió orientación en Sepúlveda (2005). Un número de variables complementarias fue buscado en cada dimensión para expresar las manifestaciones territoriales de desarrollo rural. De esta forma, las dimensiones presentan las siguientes composiciones⁶:

- 5 Estos territorios fueron instituidos por la SDT/MDA, para la implementación del Programa de Desarrollo Sostenible de los Territorios (Pronat) en 2004. El Pronat considera el territorio rural como un instrumento de planeamiento. Un espacio físico, geográficamente definido, englobando ciudades y campos, caracterizados por criterios multidimensionales (ambiente, economía, sociedad, cultura, política, instituciones (una población con grupos sociales distintos, que se relaciona interna y externamente por medio de procesos específicos (BRASIL, 2004:10). Son 164 territorios en Brasil.
- 6 Las variables de cada dimensión fueron basadas en datos de las municipalidades que compone cada territorio. El proceso de agregación ocurrió por medio del cálculo del promedio ponderado en cada territorio, teniendo como ponderaciones la participación de la población de cada municipalidad en los respectivos territorios. Más detalles ver Waquil et al. (2007) y Waquil et al. (2010).

Cuadro N.º 1 Dimensiones y sus variables	
Dimensión	Variables
Ambiental	abastecimiento de agua, disponibilidad de desagüe sanitario, disponibilidad de colecta de basura, drenaje de suelos, resistencia a la erosión, fertilidad de los suelos
Cultural	bibliotecas, clubs, gimnasios y estadios, salas de cine, unidades de enseñanza superior
Demográfica	tasa de urbanización, densidad demográfica, relación entre población masculina e población femenina, población con más de 60 años
Económica	Índice de Desarrollo Humano (IDH) ingreso, Índice de Gini ingreso, Índice de Gini tierra, participación de la agricultura en el producto interno, rendimiento promedio de la producción agropecuaria, relación entre establecimientos agrícolas familiares y patronales, exportaciones
Político-institucional	comparecimiento en las elecciones, número promedio de consejos municipales, participación en los consejos territoriales, acceso a la justicia, transferencia intergubernamentales de la Unión
Social	IDH longevidad, IDH educación, mortalidad infantil hasta 1 año de edad, número de camas hospitalarias, número de homicidios, familias atendidas por transferencia de beneficios sociales
Fuente: elaboración por los autores	

Las 33 variables fueron transformadas en índices (escalas de cero a uno), posibilitando agregación en seis dimensiones. El IDS es calculado por el promedio aritmético de los índices de las seis dimensiones, cada una calculada por el promedio aritmético de las respectivas variables que los componen, además de un promedio armónico que cuida del equilibrio entre las dimensiones en cuestión. En la secuencia, será presentado el IDS de los cuatro territorios, teniendo como referencias los valores mínimo y máximo de los 20 territorios de los cuatro estados.

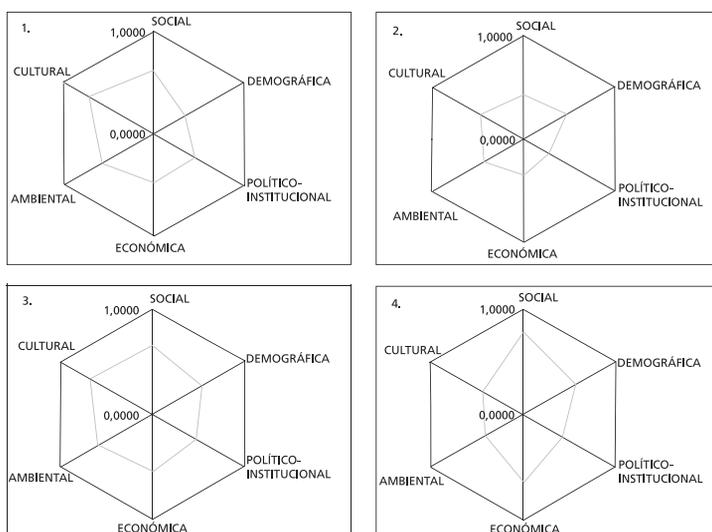
Tabla N.º 1
Índices por dimensiones e índices agregados de desarrollo sostenido

Territorio/Dimensión	Social	Demográfica	Político Institucional	Económica	Ambiental	Cultural	IDS (Promedio Aritm.)	IDS (Promedio Armón.)
Estrada de Ferro	0,620	0,353	0,468	0,478	0,577	0,727	0,537	0,509
Alto Jequitinhonha	0,430	0,487	0,281	0,354	0,438	0,480	0,412	0,397
Sudoeste do PR	0,659	0,534	0,471	0,548	0,597	0,686	0,583	0,573
Médio Alto Uruguai	0,791	0,568	0,421	0,650	0,410	0,438	0,546	0,515
Mínimo	0,193	0,195	0,226	0,230	0,400	0,153	0,313	0,263
Máximo	0,822	0,797	0,757	0,650	0,759	0,946	0,728	0,713

Fuente: cálculos de los autores.

Las seis dimensiones arriba colocadas dan origen al biograma mientras que los datos de la tabla posibilitan un análisis comparativo entre los territorios en cada dimensión. Con el biograma es posible realizar un análisis comparativo del conjunto para cada territorio y este es representado por un hexágono que expresa la distribución de las seis dimensiones en forma de un anillo dado por la unión de puntos que varían en la escala entre 0 y 1. Se trata de una fotografía del estado de desarrollo de un determinado territorio:

Gráfico N.º 1
Biograma por dimensión de los territorios Estrada de Ferro (1), Alto Jequitinhonha (2), Sudoeste do Paraná (3) y Alto Uruguai (4)



Fuente: Cálculo de los autores

El biograma del territorio “Estrada de Ferro” expresa un nítido desequilibrio entre las dimensiones, revelado también por la diferencia entre los promedios del IDS. En el “Alto Jequitinhonha”, se denota cierto equilibrio entre las dimensiones estudiadas. Con todo, la figura forma la menor área, demostrando que las seis dimensiones llegaron a índices poco elevados. El biograma del “Sudoeste do Paraná” revela una forma también relativamente equilibrada siendo sensiblemente mayor al del “Alto Jequitinhonha”. El biograma del “Médio Alto Uruguai” presenta desequilibrios, especialmente las dimensiones social y económica.

En este estudio, la definición de las escalas geográficas de poder y gestión fue realizada según dos criterios: divisiones políticos-administrativas y escalas no institucionalizadas, resultantes de la acción/gestión de los actores locales/regionales sobre el territorio



Puede ser inferido, por tanto, que los procesos de desarrollo de los territorios “Sudoeste do Paraná” y “Alto Jequitinhonha” poseen distribuciones más equilibradas en las seis dimensiones y que proyectos y políticas públicas de desarrollo deberían llevar en consideración la preservación de esta distribución más armónica. De otro lado, el biograma de los territorios “Estrada de Ferro” y “Médio Alto Uruguai” permiten constatar que las formas de intervención sobre estos territorios, que objetivan mejorar los indicadores de desarrollo, deberían enfocar acciones que busquen una distribución más equilibrada entre las dimensiones.

La comparación de los biogramas con el IDS sugiere que la representación gráfica capta mejor la diversidad de desarrollo. Esta representación mejora la visualización de las dimensiones de desarrollo. Ella no invalida el resultado numérico, especialmente el promedio armónico del IDS, cuyo valor es mayor cuando hay más equilibrio de las dimensiones.

En fin, tanto el biograma como el IDS permitirán una caracterización, medición y análisis del nivel de desarrollo de los territorios rurales. Se observó desigualdades internas en relación con las dimensiones abordadas, bien como diferencias entre los territorios. Puede ser inferido, por tanto, que los cuatro territorios presentan dinámicas diferenciadas de desarrollo rural, pudiendo ser una muestra de ruralidad diferenciada, de la cual se trató en párrafos anteriores. Estas diferencias demandan acciones también diferenciadas y orientadas a las especificidades territoriales, es decir, acciones inmersas en las trayectorias y dinámicas sociales y económicas de cada territorio. Es en ese momento que el análisis escalar complementa el abordaje multidimensional.

Análisis escalar de desarrollo territorial en cuatro territorios rurales del Brasil

Las escalas geográficas de poder y gestión representan una metodología que complementa al abordaje multidimensional de desarrollo rural dado que identifican cuales actores y de qué forma estos usan y transforman el espacio. Mientras que el biograma y el IDS permiten evaluaciones de las dimensiones y comparaciones de los niveles de desarrollo en diferentes territorios, el análisis escalar permite un estudio sobre las dinámicas de los territorios.

En este estudio, la definición de las escalas geográficas de poder y gestión fue realizada según dos criterios: divisiones políticas-administrativas y escalas no institucionalizadas, resultantes de la acción/gestión de los actores locales/regionales sobre el territorio. El primero se refiere a las divisiones políticas administrativas (municipal, micro-regional, estatal, nacional). El segundo representa las escalas de gestión en ámbitos locales/regionales, definidas por la implementación de acciones/estrategias/políticas de desarrollo, llevando a nuevos usos políticos y económicos que tienen reflejos en el desarrollo rural. Este criterio refuerza las características de construcción social, así como evidencia el carácter fijo, fluido y dinámico de las escalas.

Ya la identificación de las escalas actuantes en los territorios rurales ocurrió mediante la aplicación de entrevistas usando una guía semi-estructurada a líderes de proyectos de desarrollo. Estos proyectos representan la idea-guía⁷ que sobrepasa las acciones en el territorio, en general, relacionada con las potencialidades locales/regionales. Fueron levantadas informaciones sobre las fuentes de recursos presentes y como estos son empleados en acciones de desarrollo. De esta forma, fueron definidas las siguientes escalas.

Cuadro N.º 2 Escalas y actores	
Escala	Actores correspondientes
Escala nacional	actores que poseen actuación en el ámbito nacional;
Escala estatal	actores del estado de la federación de cada territorio investigado;
Escala regional	actores de cada territorio rural; actores de cada territorio rural investigado;
Escala local/ regional	actores con actuación en el área de alcance de los “arreglos” (arreglos) institucionales que coordinaron los proyectos investigados.
Fuente: elaboración por los autores	

Estas escalas son construidas por los actores sociales, bien político-institucionalmente (nacional, estatal) o bien socio, económico o culturalmente (regional y local/regional). A pesar que las escalas nacional y estatal presentan mayor fijeza, su poder sobre el local puede ser más o

7 La idea guía fue indicada por los entrevistados y se refiere a la principal acción realizada en los territorios rurales.

menos denso, dependiendo de las estrategias que los actores de cada escala adoptaron. Los actores fueron clasificados como representantes del Estado, de la sociedad civil y del mercado.

Cuadro N.º 3 Actores representantes del Estado, sociedad civil y mercado	
Clasificación	Actores correspondientes
Estado	secretarías, ministerios y órganos del gobierno, universidades públicas, empresas estatales, autarquías, financiamientos internacionales públicos...
Sociedad civil	sindicatos, asociaciones, cooperativas, representaciones de clase, foros y consorcios de desarrollo, ONG, escuelas, universidades comunitarias, confesionarios, filantrópicas...
Mercado	actores representantes del mercado se refieren a empresas locales, nacionales y multinacionales, capital financiero...
Fuente: elaboración por los autores	

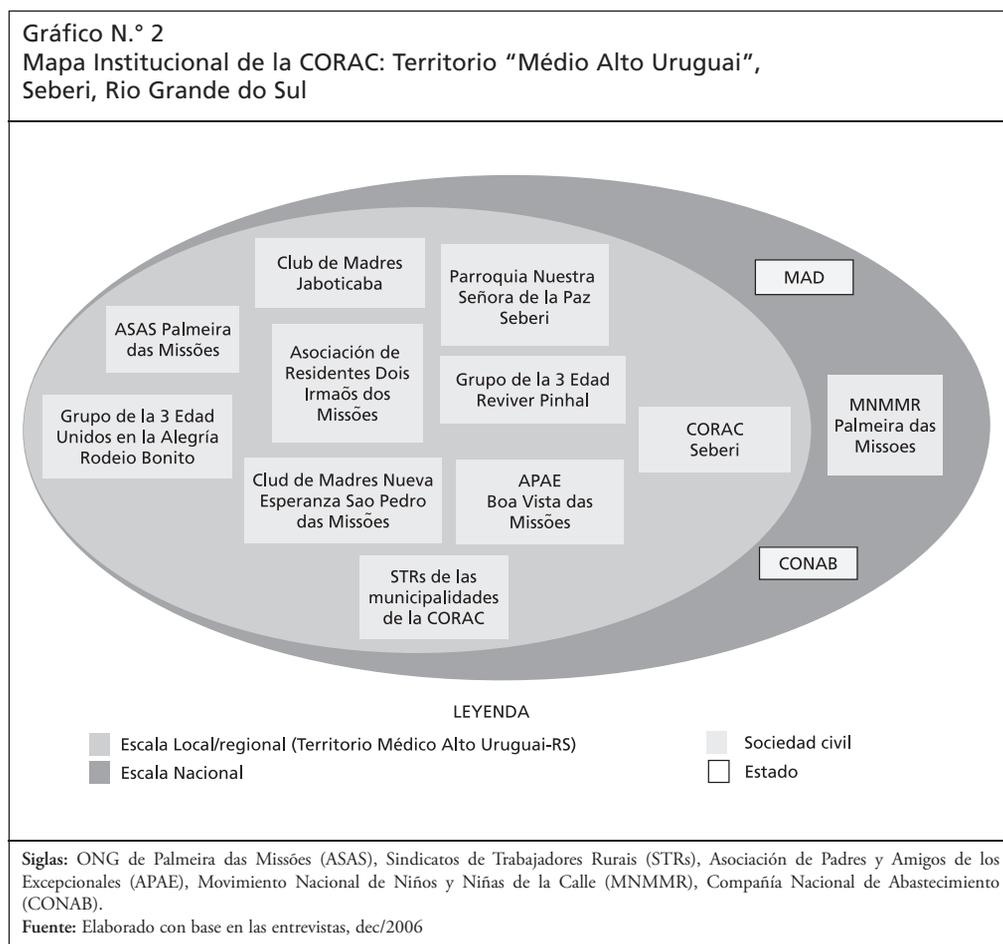
Por consiguiente, para medir la densidad institucional se tomó por base la interacción de actores y escalas en torno de los “arreglos” (arreglos) institucionales y proyectos desarrollados en los territorios, se estableciendo los siguientes niveles:

Tabla N.º 2 Niveles de Densidad Institucional	
Niveles	Poderes actuantes junto a los “arreglos (arreglos)/proyectos
4	Poder solo de las instituciones/organizaciones civiles/profesionales y/o empresariales
3	Poder municipal e instituciones/organizaciones civiles/profesionales y/o empresariales
2	Poder estatal e instituciones/organizaciones civiles/profesionales y/o empresariales
1	Poder federal, estatal y local, instituciones/organizaciones civiles/profesionales y/o empresariales y/o extranjeras
Fuente: Rückert (2001); Rambo (2006).	

Cuanto más próximo al nivel 1, mayor la densidad de actores y mayor tienden a ser las transformaciones territoriales generadas. Para que se pueda visualizar mejor esa densidad institucional, se utilizó el mapa institucional (Boisier, 1997) referente a cada “arreglo” (arreglo) o proyecto estudiado. El mapa ilustra los actores presentes, pero fueron levantados también los procedimientos utilizados por los actores y los recursos (materiales, naturales, financieros, humanos, conocimiento en cada territorio⁸

8 Aquí se optó por enfatizar solo los sectores involucrados en los proyectos analizados. Para mayores detalles ver Rückert y Rambo.

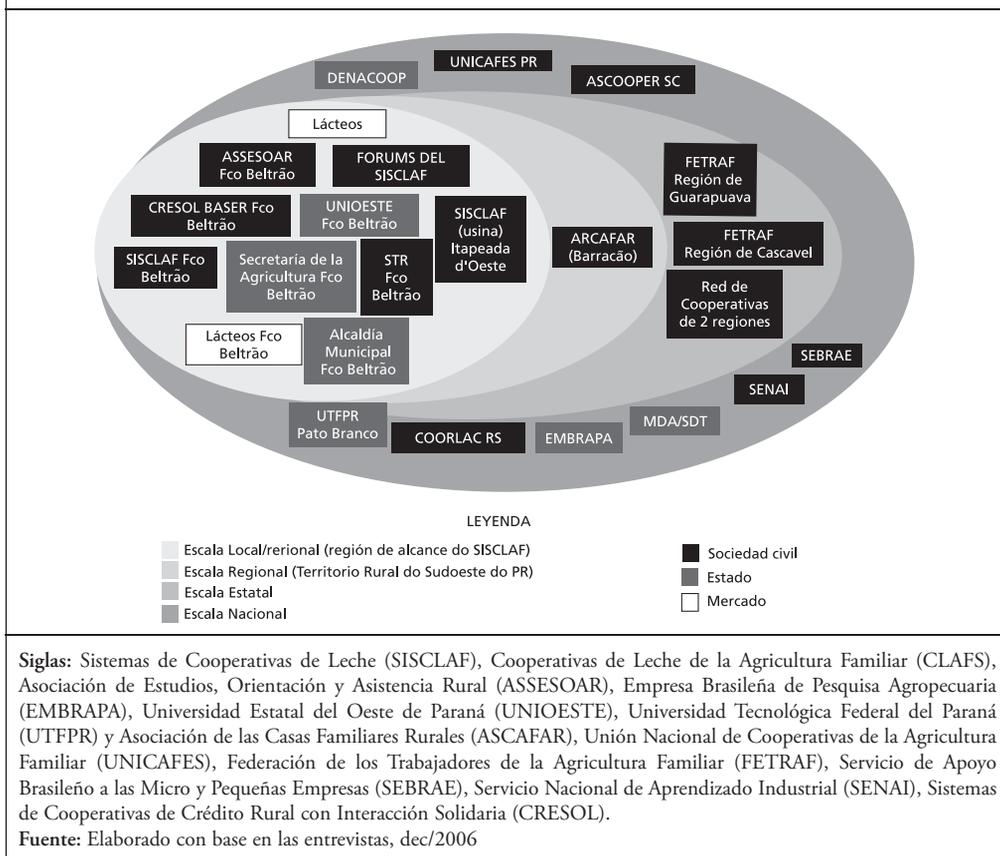
Siendo así, en el territorio “Médio Alto Uruguai” la idea-guía objetivó procesos de organización y capacitación de los agricultores para cualificación y re-estructuración de las agroindustrias familiares, asociada a la apertura de canales de comercialización para sus productos. El proyecto que mejor territorializó la idea-guía es el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), coordinado en la escala local/regional por la Cooperativa Regional de Agricultura Campesina (CORAC) en la municipalidad de Seberi. Esta Cooperativa está relacionada con la Red de Comercialización Solidaria que congrega 14 cooperativas, recurriendo a la Red cuando le falta algún producto que compone la cesta o canasta de alimentos. La CORAC es responsable por la organización de la producción y recibimiento de los productos. Inmediatamente efectúa la distribución de las cestas para las entidades socias, que repasan para las familias de bajos ingresos, escuelas y hospitales. El mapa institucional destaca los actores y las escalas que interactúan en el territorio a partir de la CORAC:



En el territorio del “Sudoeste do Paraná”, la Cooperativa Central de Leche de la Agricultura Familiar con Interacción Solidaria (SISCLAF) fue el proyecto que mejor territorializó la idea-guía. Pretende acciones de sostenibilidad y protagonismo de las poblaciones del campo. La SISCLAF está compuesta por 23 cooperativas singulares en 23 municipalidades.

Los actores de aquel territorio entienden la actividad lechera como una potencialidad de la agricultura familiar ya que permite viabilizar unidades productivas con base en pequeñas extensiones de tierra. A pesar de ser una actividad conocida y común a los agricultores, ésta necesita estructurar su cadena productiva, en razón de la vulnerabilidad a las políticas de precio y de comercialización de las industrias de procesamiento. Estableciendo estrategias de acción en cuatro ejes –organización, producción, comercialización y transformación– la SISCLAF ha desarrollado un trabajo de fortalecimiento familiar por medio de la cadena de leche. El mapa institucional destaca los actores y escalas envueltas en esta dinámica territorial:

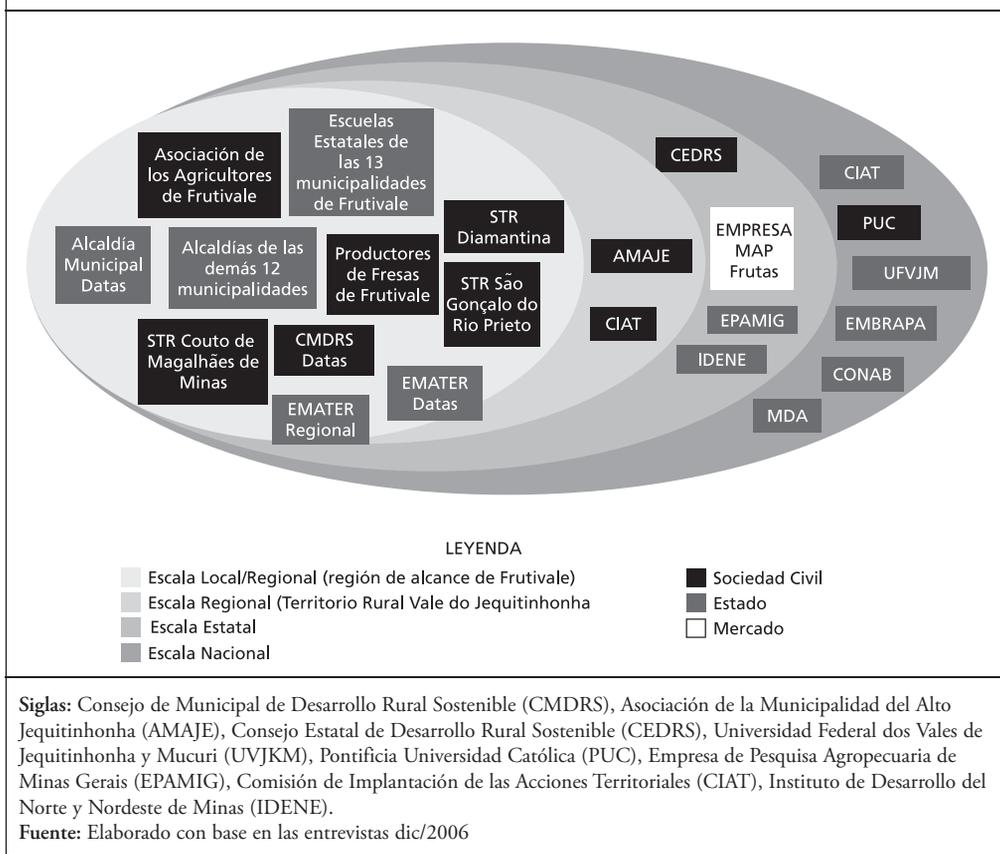
Gráfico N.º 3.
Mapa Institucional del SISCLAF: Territorio del “Sudoeste do Paraná” (Francisco Beltrão)



De otro lado, en el “Alto Jequitinhonha”, la idea-guía enfocó en la generación de trabajo e ingresos en la agricultura familiar. La creación de canales de comercialización fue considerada la acción principal. El proyecto de la Asociación Frutivale fue elegida como la mejor que territorializó la idea-guía. Este abarca 13 municipalidades de pulpa y producción de las mudas. Los objetivos del proyecto se refieren al desarrollo de la fruticultura, entendida como una alternativa de ingresos y una potencialidad territorial, una vez que pretende agregar valor a las frutas “de fundo de quintal” (atrás del huerto) por medio del PAA. Existe una diversidad de actores y escalas involucrados.

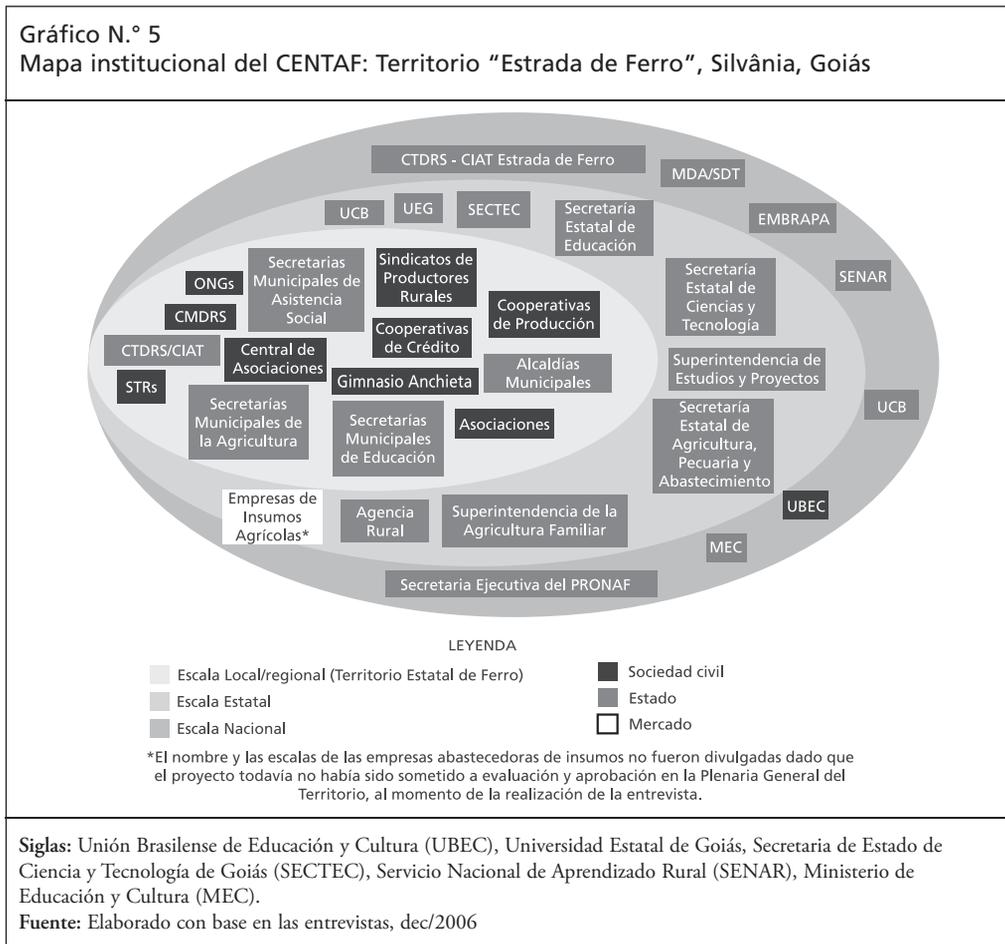
Gráfico N.º 4

Mapa institucional de la Asociación Frutivale: Territorio “Alto Jequitinhonha”
Datos de Minas Gerais



En el territorio de “Estrada de Ferro” la idea-guía se refiere al fortalecimiento de la agricultura familiar por medio de la capacitación, cualificación profesional y gestión de la propiedad. Para eso fue creado el Centro de Formación de la Agricultura Familiar São José Operário (CENTAF) en la municipalidad de Silvânia. El Centro ofrece cursos técnicos a los agricultores familiares. Se propone con el Centro disminuir el éxodo rural y crear nuevas formas de capital social para un mayor alcance y efectividad de las políticas públicas. El curso técnico inicial es de agropecuaria familiar teniendo como base la pedagogía de la alternancia, seguido por los cursos de agroindustria familiar, artesanía y desarrollo sostenible. Deberán ocurrir también cursos de corta duración, relacionados con la pecuaria lechera, con la apicultura, con la producción orgánica, asociativismo y cooperativismo. Los actores involucrados en el CENTAF constan en el mapa institucional a continuación:

Gráfico N.º 5
Mapa institucional del CENTAF: Territorio “Estrada de Ferro”, Silvânia, Goiás



Los cuatro proyectos analizados presentan niveles de densidad institucional 1, con actores de la sociedad civil. Estado y mercado, de las escalas local, local/regional, estatal y nacional. Sin embargo, hubo dos excepciones.

En el caso de la CORAC, hay presencia de apenas dos escalas: local/regional y nacional, con actores de la sociedad civil y el Estado. El proyecto fue también considerado de nivel 01 en razón de la presencia de la escala nacional. El CENTAF presentó apenas tres escalas: local/regional, estatal y nacional. No obstante, esto resultó de un gran número de actores presentes y del tiempo reducido para la realización de la investigación de campo, no permitiendo profundizar. A partir del mapa institucional y del porcentual de participación de los actores, fue posible observar una *predominancia de la escala local/regional* cuanto al número de actores involucrados como es destacado en la Tabla N.º 03:

Tabla N.º 3 Participación de cada escala en los cuatro proyectos				
Escalas	Proyectos			
	CORAC (RS)	SISCLAF (PR)	CENTAF (GO)	Ass. Frutivale (MG)
Local/Regional	85%	45%	43%	35%
Regional	***	4%	***	9%
Estatal	***	13%	30%	28%
Nacional	15%	38%	27%	28%
TOTAL	100%	100%	100%	100%
(***) Escala no existente Fuente: Elaborado con base en los mapas institucionales.				

La significativa participación de la escala local/regional muestra la capacidad de organización y movilización de los actores locales/regionales en torno de sus demandas. Esta escala, sumada a la regional (cuando existente) eleva su participación para próximo del 50%. Aquello indica que estas acciones de desarrollo rural están inmersas (Granovetter, 1973) en trayectorias sociales y económicas, una vez que los actores locales/regionales movilizan organizaciones e instituciones en estas escalas formando nuevos arreglos para responder las demandas o potencializar especificidades territoriales (Storper, 1997).

Al observar la escala regional de forma individual, su participación, cuando existente, es discreta. Lo anterior resulta de la implementación reciente del PRONAT, sobre todo en el momento de la realización de la investigación, siendo una escala todavía en consolidación. De otro lado, pondera para que las futuras acciones en los territorios incentiven la

construcción de una identidad/territorial en torno de esta escala, de forma que no se constituya en más de una regionalización dentro de las ya existentes.

La participación de las escalas estatal y nacional permanece en una fase semejante en el territorio “Estrada de Ferro” y en el “Alto Jequitinhonha”. Realidad opuesta observada en el territorio “Médio Alto Uruguai” donde no hay presencia de escala estatal, consecuencia de representaciones políticas más directas con la escala nacional. En el “Sudoeste do Paraná”, la participación de la escala estatal es inferior a la nacional.

Según la escala estatal y nacional, se puede encontrar todavía que, excepto en el “Sudoeste do Paraná”, el actor que más se destaca es el Estado (Tabla N.º 04). Considerando que hay una movilización local/regional significativa en torno de las demandas de esta escala en los cuatro casos, la participación del Estado puede representar una relación de sinergia entre escalas. Esta interacción remite al carácter relacional, esencial a los análisis escalares conforme Purcell y Brown (2005) y Born y Purcell (2006) y enfatiza todavía la retomada de la actuación del Estado como ordenador de las acciones de desarrollo.

Además, la discreta participación del Estado en la escala estatal en dos territorios indica una necesidad de construcción de redes entre estos dos niveles de poder de modo a sumar fuerzas y reducir esfuerzos emprendidos en acciones que en muchas ocasiones tienen los mismos objetivos pero corren paralelas sin interactuar.

Por su parte, el mercado aparece de forma mucho más discreta, lo que muestra una realización de acciones de integración entre las experiencias y el mercado ya que la idea guía del territorio del “Médio Alto Uruguai” y “Alto Jequitinhonha” pasa por la búsqueda de nuevos canales de comercialización, lo que es implícito también en los otros territorios.

Tabla N.º 4 Participación de cada escala en los 4 proyectos de los territorios rurales												
Escalas	CORAC (RS)			SISCLAF (PR)			CENTAF (GO)			Ass. Furtivale (MG)		
	SC	E	M	SC	E	M	SC	E	M	SC	E	M
Local/Regional	85	-	-	24	13	8	30	13	-	26	9	-
Regional	***	***	***	4	-	-	***	***	***	9	-	-
Estatal	***	***	***	13	-	-	-	30	-	5	18	5
Nacional	-	15	-	21	17	-	4	23	-	5	23	-
Total por escala	85	15	0	62	30	8	34	66	0	45	50	5
TOTAL	100%	100%	100%	100%								

(***) Escala no existente
Fuente: Elaborado con base en mapas institucionales.

Además, fue expresiva la presencia de actores en la agricultura familiar. Esta constatación, *a priori*, apunta para acciones sectorializadas. De otro lado, los proyectos evidencian una visión de agricultura no más restringida solamente a la producción de alimentos pero sí, orientada a la producción, procesamiento y comercialización. El CENTAF, por ejemplo, engloba actores de diferentes sectores, dado que a partir de inversiones en la educación busca fortalecer la agricultura familiar. Los proyectos relacionados con el PAA también pueden ser aquí citados dado que además de beneficiar a los agricultores familiares, favorecen familias carentes, escuelas y hospitales.

Las consideraciones hasta aquí presentadas quieren demostrar la aplicabilidad de la metodología escalar a los procesos de desarrollo territorial. Al observar escalas y sus actores, al lado del rol de cada uno en el territorio, es posible percibir su relevancia para los procesos de desarrollo, además de indicar potenciales actores y acciones necesarias al alcance de los objetivos que los proyectos se proponen.

En párrafos anteriores fue mencionado, con base en los diagramas, que los territorios del “Sudoeste do Paraná” y “Alto Jequitinhonha” demandan políticas públicas que lleven en consideración la preservación a la distribución equilibrada de las dimensiones. Ya en los territorios “Estrada de Ferro” y “Médio Alto Uruguai”, las acciones deberían comenzar por políticas que fomenten las dimensiones con índices menos expresivos. Ya un análisis escalar, al identificar las dinámicas locales, puede subsidiar y orientar las acciones sugeridas.

Finalmente, el análisis escalar constituye un método no dicotómico de aprehensión de la diversidad y heterogeneidad social y económica de los territorios. Lleva en consideración elementos o actores distintos más imbricados, que emplean nuevos usos políticos y económicos del territorio. Cada actor posee su territorialidad y el recurso de las escalas recupera la importancia de los actores relegados a las posiciones coadyuvantes en los análisis centrados en el marco estatal, atribuyendo relevancia a varias dimensiones que interconectadas, influyen en la dinámica territorial.

Consideraciones finales

Los resultados de este trabajo están basados en el pragmatismo que configuró sus objetivos iniciales en que se pretendía realizar, con base en dos herramientas metodológicas, una caracterización, medición y análisis del nivel de desarrollo de territorios rurales de Brasil. No obstante, el carácter experimental y exploratorio de este estudio no afecta su relevancia en términos de los alcances metodológicos y analíticos para percibir la diversidad y heterogeneidad de la ruralidad y de las distintas trayectorias adoptadas en dirección al desarrollo rural.

La elaboración de los biogramas posibilitó la mejor visualización de los distintos padrones de desarrollo en un determinado punto en el tiempo. Satisfacen la “fotografía” junto con el IDS, auxilia la percepción de desarrollo y de los desequilibrios entre las

dimensiones y optimiza la visualización de la multidimensionalidad de desarrollo. Con la obtención de series históricas sobre los territorios es posible identificar la dinámica procesual de cómo evolucionan las dimensiones y los promedios del IDS.

No obstante, la actuación sobre estos territorios requiere una comprensión sobre su dinámica, teniendo en cuenta cuestiones sobre quiénes son los actores, cuáles son los más empoderados, cómo se relacionan y cómo usan el territorio. Esta parece ser la contribución del análisis; escalar a la presente discusión.

la actuación sobre estos territorios requiere una comprensión sobre su dinámica, teniendo en cuenta cuestiones sobre quiénes son los actores, cuáles son los más empoderados, cómo se relacionan y cómo usan el territorio.

Esta parece ser la contribución del análisis del análisis escalar a la presente discusión.



Los trabajos de Purcell y Brown (2005) y Born y Purcell (2006) también sintetizaron los dilemas que afectan a los investigadores dedicados a pensar el desarrollo territorial y las dimensiones escalares al afirmar que *no hay, a priori, una escala adecuada e ideal al desarrollo*. El alcance de los objetivos que los procesos de desarrollo se proponen es coherente con el empoderamiento de los actores que usan y actúan sobre el territorio y esto ocurre en diferentes escalas. Una vez que son escalas socialmente construidas no es raro que sean diferentes y distintas con relación a aquellas instituidas por el Estado, lo que ocasiona los desencuentros y asimetrías entre los deseos y expectativas de quién vive y actúa en el territorio y las propuestas del Estado y de las políticas de desarrollo.

Esta conclusión es crucial para demostrar que la diversidad de formas que puede asumir el desarrollo territorial no puede ser suspensa, una vez que las características endógenas y sus articulaciones externas diseñan la interacción entre actores, la construcción de los mercados, la actuación del Estado en los diferentes niveles de gobierno, la generación de proyectos colectivos, las identidades y la cohesión social (Schneider, 2004).

La perspectiva de análisis escalar parece adecuada para escapar del localismo e igualmente de determinaciones externas. Ésta percibe la dinámica en múltiples niveles de relación en red (Murdoch, 2000). Los proyectos examinados en el estudio que sirvieron de base para este artículo demostraron la multiplicidad de actores y dinámicas de poder en escalas diferenciadas y alcances desiguales.

En ese sentido, es posible afirmar que es pertinente la combinación del abordaje multidimensional y escalar en el análisis de los procesos de desarrollo. De un lado, porque esto permite identificar y caracterizar lo que Marsden (1998) y Murdoch et al., (2003) denominaron de “*ruralidad diferenciada*”, que reconoce el rol activo de diferentes actores, sean productores, consumidores u otros.

Desde un punto de vista práctico y aplicado, la metodología multidimensional y escalar pueden orientar diferentes formas de intervención pública y privada sobre el territorio. A partir de la “fotografía” (IDS, biograma) y del entendimiento de las dinámicas (análisis escalar) que, indirecta o indirectamente pueden interferir en la configuración de esta fotografía, es posible desencadenar intervenciones sobre los procesos territoriales de desarrollo rural que sean más adecuados a las agendas construidas por los actores de las diferentes escalas. Es en ese sentido que aparece la posibilidad de diálogo entre la dimensión cognitiva y conceptual del territorio, agregando consistencia teórica y robustez metodológica a los aspectos normativos y políticos de desarrollo territorial rural.

Bibliografía

- Abramovay, R. (2003). *O futuro das regiões rurais*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- (2006). “Para uma teoria dos estudos territoriais”. In: Manzanal, M.; Guillermo Neiman y Mario Lattuada. *Desarrollo rural: Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Acsehrad, H. (2002). “Território e Poder: as políticas das escalas”. En: Tânia Fischer (Org.) *Gestão do Desenvolvimento e Poderes Locais: marcos teóricos e avaliação*. Salvador: Casa da Qualidade.
- Beduschi Filho, L.C. y Abramovay, R. (2003). “Desafios para a gestão territorial do desenvolvimento sustentável no Brasil”. En: *Congresso Brasileiro de Economia e Sociologia Rural (SOBER)*, XLI, 2003, Juiz de Fora.
- Boisier, S. et al. (1997). *Sociedad civil, actores Sociales y desarrollo regional*. Santiago de Chile: ILPES-CEPAL
- Born, B.; Purcell M. (2006). “Avoiding the Local Trap Scale and Food Systems in Planning Research”. In: *Journal of Planning Education and Research*. N.º 26.
- BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Agrário (2004). *Atlas dos Territórios Rurais*. Brasília: IICA.
- BRASIL/MDA (2003). *Referências para o desenvolvimento territorial sustentável*. Brasília: CNDRS/ CONDRAF/NEAD. (Texto para discussão N.º4).
- Brenner N. (2001). “The limits to scale? Methodological reflections on scalar structuration”. En: *Progress in Human Geography*. v.25, N.º4.
- Castro, I.; Gomes, P.C.C.; Corrêa R.L. (Orgs.) (1995). *Geografia. Conceitos e Temas*. Rio de Janeiro: Bertrand-Brasil
- Echeverri, R. P. (2006). *Aspectos conceptuales y metodológicos de un proceso de construcción de tipologías de territorios de identidad*. Brasília: IICA.
- Fernández, V. R. (2004). “Densidad institucional, innovación colectiva y desarrollo de las cadenas de valor local: un triángulo estratégico en la evolución de los enfoques regionalistas durante los noventa”. *Redes*. Santa Cruz do Sul: v.9, enero/abril.

- Gómez, S. (2001) Nueva ruralidad? Un aporte al debate. Rio de Janeiro, *Estudios Sociedade e Agricultura* n° 17, pág. 5–32.
- Granovetter, M. (1973). “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology*. Vol. 78, N.º 6, mayo.
- Kay, C. (2008). “Reflections on Latin American Rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: a new rurality?”. *Development and Change* 39(6): 915–943
- Marsden, T. (1998). “New Rural Territories: regulating the differentiated rural spaces”. *Journal of Rural Studies*, London, v. 14, N.º 1.
- Mormont, M. (1990). “Who is rural? or, How to be rural? Towards a Sociology of the Rural”. En: Marsden, T., Lowe, P., Whatmore, S. (Eds.). *Rural Restructuring: global process and their responses*. London: David Fulton Publishers.
- Murdoch, J. (2000). “Networks: a new paradigm of rural development?” *Journal of Rural Studies*, v. 16, N.º 1.
- Murdoch, J; Lowe, P, Ward, N y Marsden, T. (2003) *The Differentiated Countryside*. London: Routledge.
- Purcell, M.; Brown J. C. (2005). Against the local trap: scale and the study of environment and development. En: *Progress in Development Studies*. v.5, N.º 4
- Putman, R. D. (1996). *Comunidade e democracia: a experiência da Itália Moderna*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas
- Raffestin, C. (1993). *Por uma Geografia do Poder*. São Paulo: Ática.
- Rambo, A. G (2006). “Contribuição da Inovação Territorial Coletiva e da Densidade Institucional nos Processos de Desenvolvimento Territorial Local/Regional: a experiência da Coopercana-Porto Xavier/RS. Porto Alegre”. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre. Dissertação (Mestrado em Geografia)
- Ray, C. (1998). “Territory, structures and interpretation—Two case studies of the European Union’s LEADER I programme”. *Journal of Rural Studies*, London, v. 14, N.º.1.
- Rückert, A. A. (2001). “Reforma do Estado e Tendências de Reestruturação Territorial. Cenários contemporâneos no Rio Grande do Sul”. São Paulo: Universidade de São Paulo: Tese (Doutorado em Geografia Humana).
- Rückert, A; Rambo, A. (2010). “Metodologia das escalas geográficas de poder e gestão aplicada à análise de desenvolvimento em quatro territórios rurais no Brasil”. En: *Confins*, vol.8,. Disponível em:<<http://confins.revues.org/index6370.html>>. Visita junho de 2010.
- Schejtman, A.; Berdegué, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Santiago: RIMISP.
- Schneider, Sergio (2004). “A abordagem territorial do desenvolvimento rural e suas articulações externas”. *Sociologias*, Porto Alegre, N.º 11, enero/junio.
- (2009). Ciências Sociais, Ruralidade e Territórios: em busca de nivas referências para pensar o desenvolvimento. En: *Campo e Território. Revista de Geografia Agrária*. v.4, 7, N.º febrero.

- Schneider, S.; Blume, R. (2004). “Ensaio para uma abordagem territorial da ruralidade: em busca de uma metodologia”. *Revista paranaense de desenvolvimento*, Curitiba-Paraná, v. 107.
- Schneider, S.; I. Tartaruga, (2006). “Territorios y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos”. En: *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Sepúlveda, S. (2005). *Desenvolvimento microrregional sustentável: métodos para planejamento local*. Brasília: IICA.
- (2008). *Gestión de desarrollo sostenible en territorios rurales: métodos para la planificación*. San José: IICA.
- Storper, M. (1997). *The regional world. Territorial development in a global economy*. New York: Guilford Press.
- Veiga, J. E. (2002). *Cidades Imaginárias: o Brasil é menos urbano do que se calcula*. Campinas: Editora Autores Associados.
- Waquil, P. D. et al. (2010). Avaliação de Desenvolvimento Territorial em Quatro Territórios Rurais no Brasil. En: *Revista REDES*, Santa Cruz do Sul, v. 15, N.º 1 enero/abril.
- (2007). “Para Medir o Desenvolvimento Territorial Rural: validação de uma proposta metodológica”. En: *Anais XLV Congresso da Sober. Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociologia Rural*. Londrina.

Otras referencias

- IBGE. *Censo Agropecuário*, 1995/96. CD-ROM
- . *Censo Demográfico*, 2000. CD- ROM
- OCDE. *Territorial indicators of employment: focusing on rural development*. Paris, OCDE, 1996.